

EL ESPAÑOL DE AMÉRICA EN EL PAISAJE LINGÜÍSTICO GENOVÉS

El pretérito perfecto compuesto en las narraciones de estudiantes latinoamericanos

ROSANA ARIOLFO
UNIVERSITÁ ALDO MORO DI BARI

Abstract – The interest in the analysis of the Linguistic Landscape (LL) in the field of sociolinguistics has notably grown since the increase in migratory movements and globalization process. Although works on this subject usually analyze written signs found in urban environments (Franco-Rodríguez 2008, 2009, 2013; Pons Rodríguez 2012; Castillo Lluch, Sáez Rivera 2013; Calvi 2015, 2016, 2017; Landone 2015a, 2015b; Uberti Bona 2016; Ariolfo 2017, etc.), in this case we will analyze the spoken use of language in the educational linguistic landscape, specifically addressing the use of the present perfect in interviews with first and second generation students from Latin America living in Genoa and enrolled in its university, thus leading to the emergence of some varieties of Spanish in which the use of past tenses has specific features of its own. This study analyses, on the one hand, the use of present perfect with innovative epistemic values, which have already been studied in certain linguistic contexts (Pfänder, Palacios 2013; Palacios Alcaine 2005, 2006, 2007; Bustamante 1991; Henderson 2006; Caravedo, Klee 2012; Jara Yupanqui 2009; Araujo 2014, etc.), and that are not fully recognized in the *Nueva Gramática* of the RAE: evidentially and validating values, semantic-pragmatic values (expressivity, emotional intensity or psychological relevance), narrative and discursive values (commentative-narrative, introduction-denouement, direct speech, etc.). On the other hand, this article focuses on in the aoristic use of the present perfect, which may be prompted, in some cases, by linguistic convergence towards their local language.

Keywords: Linguistic Landscape; past perfect; Spanish from America; immigration; orality.

1. Paisaje lingüístico y oralidad

El interés por el análisis del Paisaje Lingüístico (PL) en el ámbito de la sociolingüística ha crecido notablemente sobre todo a partir del incremento de los movimientos migratorios y del proceso de globalización. A partir de que en 1997 Landry y Bourhis acuñaron el conocido sintagma *Linguistic Landscape*, comenzaron a proliferar trabajos de manera sistemática que dieron inicio a una corriente de investigación lingüística de largo alcance.

Así, la bibliografía sobre el tema, ya bastante extensa a pesar de que se trata de una línea de investigación más bien reciente (Franco-Rodríguez 2008; 2009, 2013; Shohamy, Gorter 2009; Cenoz, Gorter 2006; Pons Rodríguez 2012; Castillo Lluch, Sáez Rivera 2013; Calvi 2015, 2016, 2017; Landone 2015a, 2015b; Uberti-Bona 2016; Ariolfo 2017, etc.), focaliza la atención en la observación de los signos escritos presentes en el ambiente urbano en general, abordándolos desde diversas perspectivas metodológicas (cuantitativas, cualitativas, etnográficas) y con distintos objetivos: cuantificar las lenguas presentes en un determinado espacio y analizar su distribución, medir la vitalidad etnolingüística de las lenguas en áreas bilingües con el propósito de intervenir en la planificación y en las políticas lingüísticas, analizar la variación y las actitudes lingüísticas de los receptores del PL, etc.

Si bien los estudios del PL analizan únicamente muestras de lengua escrita, vale la pena prestar atención al uso hablado de la lengua, si se tiene en cuenta que también los textos orales, y no solo los escritos, conforman el paisaje lingüístico de un lugar. El lenguaje, como bien señalan Blommaert y Maly (2014), es el indicador más sensible e inmediato del cambio social y, cada vez que la composición de un vecindario cambia, el lugar suena y se ve diferente. Se percibe que algo ha cambiado al oír, y no solo al leer, idiomas diferentes de los que se esperaba o a los que se estaba acostumbrados. La ciudad de Génova es un caso emblemático sobre todo en lo que respecta al uso del español. En efecto, la presencia del colectivo latinoamericano se hace visible en la ciudad a través de los textos escritos en las vidrieras de negocios y restaurantes, en los carteles publicitarios, en las paredes de las calles o en las señales y anuncios de entidades públicas, así como también de forma oral en los medios de comunicación, en la vía pública, en los medios de transporte, en las instituciones educativas.

2. Variedades de español en el ámbito educativo genovés

El español es un instrumento de comunicación con el que la comunidad latina, desde hace años arraigada en Génova, interactúa sistemáticamente (Ariolfo 2012). Es una forma identitaria que representa a un número considerable de latinoamericanos residentes de manera estable en la ciudad, que cuentan con lugares de reunión y encuentro (como plazas, iglesias, discotecas, centros recreativos, etc.) y que pueblan cada vez más las aulas escolares y universitarias.

Los datos más recientes indican que la población latinoamericana, sobre todo ecuatoriana, peruana y dominicana residente en Liguria, ha disminuido no solo debido a una migración de retorno, sino también al hecho

de que muchos de los que llevan años viviendo en la región han adquirido la ciudadanía italiana y ya no están empadronados como extranjeros (*Dossier Statistico Immigrazione* 2017). Si a esto se añade que casi el 40% de la población extranjera que reside en Liguria tiene entre 0 y 29 años (*Dossier Statistico Immigrazione* 2017), es fácil entender el porqué del sorprendente aumento de estudiantes de origen latinoamericano que en los últimos años han accedido incluso al nivel de enseñanza universitaria. En Génova el español es estudiado como asignatura curricular en un buen número de escuelas, tanto en el primero como en el segundo ciclo de la enseñanza secundaria, e incluso en la universidad. Esto supone un reto sobre todo en lo que respecta a la enseñanza y evaluación de la lengua española, a la que le toca conjugar los aspectos peculiares del español de América con los de la variedad del español europeo, que es la que normalmente se enseña en las instituciones educativas italianas. Para un docente, elegir un modelo de lengua es una tarea muy ardua, dado que hay que saber conciliar los diversos factores que condicionan dicha elección: el propio origen o la formación lingüística recibida por el docente, el modelo de lengua que reflejan los manuales, las gramáticas y los diccionarios adoptados en los cursos, la comunidad hispánica con la que el estudiante pueda o quiera entrar en contacto, así como sus intereses y expectativas. Pero se hace aún más difícil en un contexto tan variado como el que se crea con la llegada de un importante número de estudiantes latinoamericanos a las aulas universitarias y la consecuente aparición de diversas variedades de español, lo cual obliga al docente a replantearse no solo lo que enseña, sino también los criterios de evaluación que adopta.

Así pues, el paisaje lingüístico de las aulas de español se va diversificando cada vez más, lo cual complica el quehacer del profesorado, que se ve obligado a encontrar nuevas respuestas que lo ayuden a solventar posibles carencias y conflictos lingüísticos. La primera forma de hacerlo es incrementar el conocimiento de la realidad lingüística de la lengua que se enseña, por lo menos proporcionando más y mejor información sobre las variantes que están presentes en las aulas.

3. El pretérito perfecto compuesto en el español de España y de América

La NGLE (RAE y ASALE 2009) describe los usos del PPC y los clasifica por áreas dialectales. Sin embargo, dado que el pretérito perfecto compuesto es la forma verbal que presenta mayor variedad diatópica, su distribución geográfica es muy compleja, por lo cual la NGLE, si bien es muy clara en cuanto a los valores dialectales de la forma compuesta en el español de España, no lo es

tanto en lo que respecta al español de América, pues la distribución que se propone es un poco genérica y no recoge todos los matices dialectales de los usos del PPC.

Teniendo en cuenta lo que se señala en la NGLE, solo tres de los valores descritos se emplean de manera generalizada en toda la geografía hispanohablante, el experiencial (*Ha viajado muchas veces a Europa*), el resultativo/evidencial o de hechos constatados (*¡Cómo han subido los precios!*) y el de *hot news*, o de noticias recientes (*Ha resultado herido*). Los valores restantes o se utilizan en todas las áreas dialectales, aunque con distintas interpretaciones, o se emplean exclusivamente en determinadas áreas.

Además de los tres valores mencionados anteriormente, el PPC con valor continuo se utiliza en España y en Latinoamérica, pero la interpretación de la duración de la situación mencionada varía según el área geográfica en la que se emplea la forma verbal compuesta. Así, en el español europeo (excepto en el hablado en Canarias y en el noroeste de la Península), antillano, andino (sobre todo en Bolivia y en Perú) y en el noroeste de la Argentina, de la oración *He vivido aquí treinta años* se puede inferir *Sigo viviendo aquí* o *Ya no vivo aquí*. En el resto de las áreas americanas, en cambio, la interpretación de antepresente continuo (*Sigo viviendo aquí*) es casi forzosa.

En buena parte de España, Perú, Bolivia, Paraguay, noroeste de Argentina y parte de Centroamérica se utiliza el PPC hodiernal o de hechos recientes (o pasado inmediato) (*Luisa ha llegado hace un rato*) y el PPC extendido o de hechos presentados como actuales (*Luisa me ha regalado este vestido*).

El PPC con valor evidencial narrativo, detrás de pretérito perfecto simple o de imperfecto (*Ayer fuimos a una fiesta. ¡Cómo nos hemos divertido!*), se utiliza en Centroamérica (Nicaragua, Costa Rica y otros países centroamericanos), en Perú y varios países del área caribeña para acercar los hechos ocurridos a la perspectiva del oyente o del lector.

El PPC con valor evidencial no resultativo se utiliza solo en parte del área andina (particularmente en el Ecuador) para resaltar la novedad o la sorpresa ante lo que se acaba de conocer. No está relacionado con la temporalidad y probablemente se trata de un calco del quichua ecuatoriano. Así, la frase *Ha sido caro* expresa la sorpresa tras haber conocido el precio de un producto.

El PPC perfectivo o de aoristo, con expresiones temporales de pretérito, se emplea en Bolivia, en la costa peruana, en Paraguay y en el noroeste de Argentina (*Luisa ha llegado a esta ciudad hace tres años*).

El PPC comparte con el presente el valor de interpretación habitual o iterativa y suele aparecer con cuantificadores universales (*cuando, cada vez, siempre*, etc.), pero en la NGLE no se especifica en qué áreas geográficas es habitual este uso (*Cada vez que ha hablado ha gritado*).

Por último, existe un uso de los tiempos pasados de tipo resultativo, prospectivo o de planificación, que suele utilizarse para expresar enfáticamente una acción como terminada, aunque todavía no se haya realizado (*Para el jueves que viene, seguro que lo hemos terminado*), aunque en México, algunos países centroamericanos, Río de la Plata y Perú se prefiere el PPS.

Si bien el español peninsular es el más definido y, además, el que normalmente se incluye en las gramáticas y en los manuales utilizados en las clases de español, muchos usos del PPC señalados en la NGLE reflejan valores presentes en las variedades americanas del español. Sin embargo, está claro que la forma compuesta es mucho menos frecuente en el español americano que en el europeo. Y de esto se aprovechan las instituciones educativas en las que se adopta exclusivamente la norma castellana y se explica que en Latinoamérica es el pretérito perfecto simple, en lugar del compuesto, la forma verbal empleada para referirse a hechos ocurridos en el pasado, sin detenerse demasiado en que tanto el español americano como el europeo presentan valores y usos del PPC distintos según el área geográfica. En efecto, son muchos los estudios que demuestran, en diferentes contextos, que el empleo del PPC en el español americano es más habitual de lo que se piensa (Montero Cádiz 2015; Bustamante 1991; Pfänder, Palacios 2013; Caravedo, Klee 2012; Jara Yupanqui 2009, 2011, 2013; Moreno Burgos 2015; De Jonge 1999; Rodríguez Louro 2009; Rodríguez Parrihna 2014). Por lo cual, afirmar que en Latinoamérica se usa el PPS en lugar del PPC para hablar del pasado no resuelve la problemática, así como no la resuelve tampoco buscar una generalización para todas las variedades americanas, sobre todo en contextos de enseñanza del español en los que buena parte del alumnado es oriundo de algún país de Latinoamérica y conoce, como es lógico, una específica variante geográfica.

4. Objetivos, corpus y metodología

A pesar de que las variedades del español se distinguen fácilmente entre sí, están lejos de constituir sistemas con perfiles bien definidos, sobre todo en contextos migratorios como el genovés, en el que distintas variedades del español americano, que a su vez son fruto de otros contactos precedentes, incluso ancestrales, entran en contacto con el italiano norteño.

El propósito del presente trabajo es destacar que la presencia en el espacio genovés de distintas modalidades del español de América, por un lado, ha enriquecido, diversificándolo, el panorama lingüístico del español de la ciudad y del entorno educativo y, por el otro, ha dado origen a fenómenos incipientes de convergencia lingüística. En este estudio nos concentraremos específicamente en analizar la aparición de valores y usos del pretérito perfecto compuesto poco conocidos, como por ejemplo valores

modalizadores evidenciales (relacionados con la veracidad de la información transmitida por el hablante), semántico-pragmáticos (intensidad emotiva o relevancia psicológica), narrativos y discursivos (comentativos, de introducción/desenlace de la narración, discurso directo), así como también el valor de aoristo, probablemente inducido por el contacto con la variedad del italiano del norte, donde la forma compuesta (*passato prossimo*) se emplea incluso para aludir a un evento pasado no relacionado con el presente.

El corpus utilizado en el presente estudio consta de 26 entrevistas suministradas a jóvenes de origen latinoamericano de ambos sexos, nacidos en Ecuador, Perú, Argentina, Paraguay, El Salvador e Italia, cuyas edades están comprendidas entre los 22 y los 34 años. Dado el reducido número de entrevistados y la estratificación aleatoria, no es posible llevar a cabo un válido análisis cuantitativo. Nos limitaremos, por lo tanto, en primera instancia a describir el corpus y a comentar posibles tendencias que habría que corroborar en futuras investigaciones, elaborando una muestra adecuada para tal fin. Posteriormente se analizarán cualitativamente los usos innovadores del PPC que se registran en el habla de los informantes. En la Tabla 1 (ver anexo) se resumen las características principales de cada uno de ellos y el número de ocurrencias del PP compuesto detectados en sus discursos.

Las entrevistas tienen una duración media de una hora y constan de varias partes, algunas más dialogadas y otras más narrativas, que aportan relatos referidos a sucesos acontecidos en la vida de los informantes, como por ejemplo anécdotas, sueños o recuerdos, puesto que las narraciones presentan tipos discursivos propios de la oralidad espontánea en las que el elemento temporal es de suma importancia (Caravedo, Klee 2012).

5. Análisis de las entrevistas

En primer lugar, hay que destacar que la forma verbal simple es mayoritaria frente a la compuesta, es decir, que en el habla de todos los informantes predomina el uso del PPS, en especial en la de los originarios de Paraguay y Argentina, por provenir de áreas de estos países en las que prevalece el uso del pretérito perfecto simple. En el presente estudio se ha extraído un total de 520 ocurrencias de PPC, algunas de las cuales corresponden a usos canónicos descritos en la NGLE, mientras que otras, en cambio, corresponden a usos innovadores, algunos de los cuales ya han sido registrados en otros contextos en varias investigaciones (Pfänder, Palacios 2013; Palacios Alcaine 2005, 2006, 2007; Bustamante 1991; Henderson 2006; Caravedo, Klee 2012; Jara Yupanqui 2009; Araujo 2014, etc.).

En los siguientes apartados se prestará especial atención a las formas de PPC con valores epistémicos y de aoristo aparecidas en nuestro corpus.

5.1. Valores modalizadores no evidenciales del PPC

Varios estudios llevados a cabo por Bustamante (1991), Palacios Alcaine (2005, 2006, 2007), Pfänder y Palacios (2013) y López Monge (2006) han dejado constancia de que, además de sus valores aspectuales y temporales, en la variedad ecuatoriana las formas de pretérito han adquirido valores modalizadores evidenciales, relacionados con la veracidad y la fuente de conocimiento de la información transmitida en contraste con informaciones reportadas, irreales o no certeras (Palacios Alcaine 2007), valores que no se incluyen en el cuadro-resumen de la NGLE y que normalmente no se enseñan en las instituciones educativas. De esta manera, la selección de las formas verbales de pretérito simple y compuesto está condicionada por la subjetividad del hablante, que interpreta los hechos y elige cómo transmitirlos a su interlocutor: cuando el hablante se compromete con el mensaje que está transmitiendo (porque ha experimentado lo que expresa en su enunciado, porque está seguro de que ha ocurrido o porque confía en la fuente de información), selecciona la forma verbal simple, que implica la absoluta veracidad de lo que relata; cuando, en cambio, el emisor se aleja algo más de la información, elige la forma compuesta, con lo que indica que no se hace responsable de que lo que relata sea absolutamente cierto, bien porque no lo ha vivenciado, bien porque no se fía de la fuente. En los siguientes ejemplos, extraídos de un estudio de Palacios Alcaine (2007, pp.110-116) se pueden apreciar estos valores en ambas formas de pretérito:

Estaba en el cuarto con el guagua y *se cayó*.

Ayer me encontré con María y *me dijo* que el guagua *se ha caído*.

De una señora, suponte, en Gran Vía que estaba mi madre sentada, ¿sí?, y [la señora] le *ha dicho*: Oye, india, lárgate de aquí. ¿Pero qué le pasa? Lárgate de aquí, que te largues, dice. Me largo porque tengo educación y no voy a estar peliando, o sea, eso es lo que [mi madre] *le contestó*. (La cursiva es nuestra)

En el primer ejemplo (Estaba [...] y *se cayó*), el hablante presenció la caída del niño; en el segundo ([...] y *me dijo* que el guagua *se ha caído*), no ha presenciado la caída del niño, pero ha hablado personalmente con María; en el tercero ([...] la señora le *ha dicho* [...] eso es lo que mi madre le *contestó*), en cambio, el hablante no se compromete con la información referida por la señora y utiliza la forma compuesta, mientras que sí confía en la información transmitida por su madre y elige la forma verbal simple.

Dichos valores innovadores de pretérito, que contrastan con los valores canónicos del español hablado en la península y con otros de Latinoamérica, son propios de la variedad ecuatoriana de la sierra, así como de algunas zonas de la variedad costeña (López Monge 2006), y han sido explicados por contacto con el quichua, lengua amerindia que contiene estos mismos valores modalizadores. De todos modos, dado que su empleo es fruto de una

valoración subjetiva y opcional, ambas formas son susceptibles de ser empleadas o no por el hablante.

En el corpus analizado, vemos un caso de PPC con valor no evidencial (1) acompañado de locuciones que expresan duda, incertidumbre (*tal vez, yo creo*) y que subrayan la incerteza, ya implícita en la forma verbal compuesta, de lo que se está por enunciar:

(1) Sí, porque en mi país si tú eres funcionario público puedes estar instalado en el sitio. Entonces tú digitas el nombre y te sale la carpeta de ese funcionario público. Entonces, *tal vez yo creo* que él me *ha digitado*. Y encontró mi ficha, residente Génova, consulado del Ecuador. *Yo creo* que me *ha buscado* en Facebook. (Ecuador Guayaquil, 7 años de residencia y 16 años al llegar)

En los ejemplos que siguen (2), (3), (4), (5), (6) y (7), los entrevistados utilizan verbos de habla (o verbos *dicendi*) en PPC, contar en (2) y decir en los restantes ejemplos. En (2), el hablante comenta una información que le fue transmitida por alguien que no se conoce.

(2) Lo que sí *me han contado* es que, por ejemplo, hay gente que no paga, italianos que hacen trabajar mucho a los sudamericanos y prácticamente les dan la mitad de lo que tendrían que darle... Cosas de ese tipo... (Quito/Bucaramanga, 9 años de residencia en Italia, 24 al llegar)

En (3) se puede observar otro ejemplo de uso de PPC en el que la entrevistada cuenta una anécdota muy desagradable que le ocurrió junto a una amiga mientras intentaban encontrar la casa de otra amiga, que las esperaba para tomar la merienda. La casa de la anfitriona estaba ubicada en un lugar lujoso de la ciudad, donde viven normalmente las personas pudientes. Mientras que en zonas como Sampierdarena y Principe, mencionadas en su discurso, se suelen concentrar habitantes pertenecientes a los estratos sociales más bajos. En el siguiente fragmento, se nota la copresencia del PPC y del PPS. Nuevamente se utiliza un verbo de habla, *decir*, en una falsa impersonal, esto es, en una oración con un sujeto tácito pero indefinido, genérico, lo que podría sugerir que la información recibida por la entrevistada no proviene de una fuente fiable:

(3) Después encontramos dos señores, porque, por lo que *me han dicho* a mí, aquí la parte alta de esta ciudad es donde viven los ricos, ¿no? Porque *[ella] nos vio, cioè*, yo y mi amiga, después de hablar con ella, dijo: *ma, ¿te parece?* Solo porque aquí..., como a mí *me han dicho*, que los sudamericanos viven en Marassi o atrás de Principe. *Nos quedó viendo* y nos dice no no, seguro, seguro que no está aquí, están, puf, totalmente perdidas, hablarán de Marassi. (Ecuador, Milagro, 13 años de residencia en Italia, 8 al llegar)

En el ejemplo anterior, a la hablante le han dicho que en Castelletto, barrio ubicado en una zona alta de la ciudad, vive la gente rica. Ella se sorprende y no puede creer que la señora a quien le pide indicaciones para llegar a casa de su amiga piense que es imposible que un sudamericano viva en un barrio de ricos.

En (4), (5), (6) y (7), la entrevistada emplea varias veces el PPC del verbo decir, también en estos casos en estructuras semánticamente impersonales. En ninguno de los casos la hablante ha constatado la información que refiere, sino que se trata siempre de informaciones referidas por otros, no identificados por ella, lo cual podría hacer pensar que se trata de un uso del PPC con valor no evidencial, no validador:

(4) Sí, sí, ahora este año no lo puedo coger ya, ahora es el inglés 2 que tengo que hacer, o francés. Pero francés no sé nada, pero no sé cómo voy a hacer, pero sí, el ruso *me han dicho* también que puedo... (Ecuador, Babahoyo, 13 años al llegar, 13 de residencia)

(5) Sí, en la magistral sí, el 1 sería, el ruso 1, que *me han dicho* es, porque si no hay el tedesco, que no lo sé, no sé cuál de los dos es un poquito más fácil. (Ecuador, Babahoyo, 13 años al llegar, 13 de residencia)

(6) Seis meses, seis meses. Si veo que me gusta, que estoy, nueve meses, sí, quiero hacer esta experiencia *me han dicho* que *unque* como para el currículum va muy bien, entonces quiero aprovechar. (Ecuador, Babahoyo, 13 años al llegar, 13 de residencia)

(7) Después de un tiempo nos fuimos a Barcelona, porque teníamos unos parientes, tenemos, unos hermanos de mi mamá, uno ahora, que porque dos ya se regresaron del todo a Ecuador, porque la situación también en España..., *me han dicho* que está difícil. (Ecuador, Babahoyo, 13 años al llegar, 13 de residencia)

Sin embargo, dado que en estos fragmentos de entrevista no contamos con ejemplos en los que los hablantes empleen el PPS en dependencia de sujetos explícitos, conocidos y de los cuales se fían (*Mi madre me dijo que...*), no tenemos manera de demostrar que en los casos citados se esté frente a usos no validadores o no evidenciales de lo que luego los entrevistados enuncian. Por el contrario, estos ejemplos podrían ser interpretados dentro de un valor semántico-narrativo-discursivo en el que los hablantes dividen el tiempo de la narración del tiempo de los hechos narrados, utilizando alternadamente el PPC en la conversación y el PPS para su discurso narrativo. En el ejemplo (2) se ve claramente: el PPS se usa para los acontecimientos narrados ([la señora] *vio* y *nos quedó viendo*) y el PPC para los tiempos de la narración (la entrevistada que se dirige a quien la está entrevistando). Un razonamiento análogo puede hacerse respecto de (7):

(7) Después de un tiempo *nos fuimos* a Barcelona, porque teníamos unos parientes, tenemos unos hermanos de mi mamá, uno ahora, que porque dos ya *se regresaron* del todo a Ecuador, porque la situación también en España..., *me han dicho* que está difícil. (Ecuador, Babahoyo, 13 años al llegar, 13 de residencia)

5.2. Valores semántico-pragmáticos, narrativo-discursivos del PPC

Si bien el PP simple es la forma verbal más propicia en los contextos narrativos, la NGLÉ reconoce que en el español peruano, la forma simple suele alternarse a la compuesta. En los estudios de Caravedo y Klee (2012) y de Jara Yupanqui (2011, 2013) se destaca la presencia del PPC en cláusulas narrativas, más en el español andino que en el limeño, para indicar contenido emotivo, relevancia psicológica para el hablante, clímax narrativo, cambio de tema, especificación, comentario, discurso reportado, sucesión, desenlace, resumen.

Como se puede observar en (8), el entrevistado, originario de Quito y emigrado con su familia de pequeño a Bucaramanga (Colombia), alterna en su discurso ambas formas de pretérito:

(8) Colombia *ha sido azotada* por una guerra grande, bueno un poco como todos los países sudamericanos: si no hay guerras, hay políticos que son empleados de las multinacionales que hacen leyes en pro de estas multinacionales, que al final al pueblo no le dejan nada, dejan solo promesas. Bueno, un poco todo así, un poco en un ambiente sudamericano que bueno, es muy rico como como como plataforma digamos continental de todo Sudamérica y de todo, fruta, petróleo, hay todo, hay gente que sonríe también, pero prácticamente hay, a nivel socio, social y político *ha sido subyugado* completamente a los grandes Estados que *han gobernado* todo, todo Sudamérica fundamentalmente... Yo soy hijo de gente que *ha luchado*. Sí, sí absolutamente, prácticamente nuestra ciudad que era Quito, Quito ahora Quito, es Quito ahora, *fue*... prácticamente *nos la quitaron*, y nosotros *nos fuimos* para las montañas. De las montañas atacaban de noche y después el contraataque de los españoles, así por trescientos años, por trescientos años hasta que *llega* Simón Bolívar. (Quito/Bucaramanga, 24 años al llegar, 9 de residencia)

Ambas formas verbales, la compuesta y la simple, marcan la sucesión de acontecimientos y acercan los hechos históricos al interlocutor: el PPC en tercera persona marca un *crescendo* en el relato (*ha sido azotada, ha sido subyugado, han gobernado, ha luchado*), mientras que en las secuencias con PPS, marcadas subjetivamente con la ayuda del uso de la primera persona plural, se indica el trágico desenlace de los hechos narrados anteriormente (*fue, nos la quitaron, nos fuimos*), que luego de tres siglos es revertido con la llegada de Simón Bolívar, hecho que se expresa con el presente histórico, forma verbal, utilizada también estratégicamente, para marcar el giro hacia un

nuevo desenlace, esta vez feliz o victorioso, que llevó a la liberación del pueblo colombiano.

Es interesante también observar la función que cumplen los sujetos en la narración y, por lo tanto, los agentes/pacientes. Las primeras formas verbales, además de presentarse en PPC, son formas pasivas (*ha sido azotada, ha sido subyugado*), que ponen en primera posición al país como paciente de acciones emprendidas por otros. Estos *otros* no se mencionan de manera explícita, excepto en la locución *los grandes países*, que es, sin embargo, una categoría general que no se refiere específicamente a un responsable. Del mismo modo, cuando las formas verbales se utilizan de forma activa (*ha luchado*), el sujeto es *la gente*, un sustantivo grupal, que describe a un colectivo entero como agente. El único sujeto agente presente en la historia es Simón Bolívar, cuya acción se narra, como se decía, en presente histórico.

En (9) y (10) los entrevistados utilizan una sola forma verbal en PPC con valor especificativo-comentativo, que se intercala entre dos series de formas verbales en PPS, sin interrumpir el relato. En (9), el PPC sirve para precisar la trayectoria de su madre, después de lo cual el hablante sigue narrando en pretérito simple:

(9) No tengo ni idea. Siempre *fue* una mujer que *trabajó* desde muy joven, *ha estudiado*. Primero *tuvo* un negocio de repuestos, *juntó* un poco de capital. *Tuvo* un negocio de repuestos de autos y con ese capital *abrió* otro local y tiene una franquicia. Después es la distribuidora de la Chevrolet y *empezó* en Chevrolet. (Ecuador Guayaquil, 7 años de residencia y 16 años al llegar)

En el fragmento (10) la entrevistada utiliza el PPC para ampliar la información sobre los momentos previos a la migración y transmitirle al interlocutor lo duro que fue desprenderse de su prima, a la que la unía un vínculo muy profundo:

(10) [...] y después cuando regresé a la casa mi papi estaba triste, me ayudó a hacer las maletas y, de ahí en días ya salimos, fui a donde mis abuelitos a pasar unos días allá y de ahí fui a pasar también unos días a donde un tío que tiene una hija que teníamos que nacer el mismo día pero yo como nací de ocho meses nací el mes antes, y con ella *hemos crecido* juntas, y entonces fui a pasar un día, algunos días con ella, y después regresé a Guayaquil y salimos con mi mami. (Ecuador Quito y luego Guayaquil, 12 a llegar, 13 de residencia)

En (11) la entrevistada se refiere a una experiencia, para ella muy desagradable, vivida con un profesor de la universidad, que al final de una clase había asignado como tarea la lectura de un texto en italiano para todos los estudiantes, excepto para ella, a quien pensaba darle el texto traducido al español, imaginando que encontraría dificultades para estudiarlo en italiano. La entrevistada, molesta porque el profesor no había confiado en sus

capacidades y porque la había puesto en evidencia frente a todos sus compañeros, relata el momento crucial y conclusivo del hecho utilizando como recurso discursivo la forma verbal compuesta introducida en una secuencia en discurso directo,¹ acercando su relato al presente y mostrando la emotividad con la cual ella reivindicaba sus capacidades intelectuales ante su profesor:

(11) Y si me dediqué bastante en el primer semestre a pasar derecho, pasar *Storia delle dottrine*, cosas que me, materias que de verdad me gustaron, me gustaron. Pero igual *tenté* la dificultad de poder hacer ver a un profesor, notar que *lo que usted ha enseñado* en su clase lo aprendí y lo sé. (Guayaquil, 9 al llegar, 15 de residencia)

En los fragmentos (12) y (13) nuevamente se introduce el pretérito compuesto en una secuencia de discurso directo. En el primer caso (12), sirve para enfatizar un momento de tensión, de mucha emotividad, muy fuerte emocionalmente para la entrevistada, como fue el hecho de tener que desprenderse a la fuerza de su padre:

(12) No me acuerdo muy bien, lo que me acordé es que nosotros habíamos salido, o sea mi mami había llegado antes, algunos meses antes, y ella me había dicho: “qué piensas sí...”, ah yo le había dicho: “nooooo, yo no quiero, a mí me gusta estar aquí con mi papi, *ya nos hemos acostumbrado*, quédese usted mami, no, no, no, bueno...” Después pasaron algunos meses y de repente mi mami llegó otra vez y llegó a la casa una carta que decía que teníamos que presentarnos en el tribunal, a mí y a mi papi. (Ecuador Quito y luego Guayaquil, 12 a llegar, 13 de residencia)

En el segundo caso (13), el entrevistado emplea el discurso directo como estrategia discursiva que, junto al uso del PPC, sirve para que su relato sea más real y expresivo, para destacar el *focus* de la narración, en este caso el prejuicio en relación con las personas de otras etnias, e involucrar al interlocutor:

(13) Una cosa curiosa que llegando, habrá sido los primeros días que estaba acá, las personas de color, digamos, en Perú son mal vistas ¿no? porque normalmente son tendencialmente a ser..., los califican como delincuentes ¿no? Entonces a mí me... paseando por Vía San Vincenzo, que es un lugar céntrico de acá de Génova, con mi mamá prácticamente veía a los senegaleses ya pasando, en esa época, con la bolsa en los hombros y pasaban normal ¿pues no? Yo no sabía qué cosa era y le decía a mi mamá “¿ellos han robado de algún lado?”. O sea, obviamente como algún tipo de prejuicio que, eso, en

¹ Para el uso del discurso directo en narraciones orales de inmigrantes latinoamericanos, véase Mapelli (2013).

estos 15 años se ha exterminado por completo porque no está. (Lima, 19 años al llegar, 15 de residencia)

En el fragmento (14) la entrevistada usa el PPC para transmitir a su interlocutor lo terrible que fue para ella la experiencia de llegar a Italia: si la experiencia del cambio de clima fue realmente traumatizante, con el PPC y el adverbio *siempre* logra transmitir ese impacto y hacer partícipe al lector de su sentimiento, puesto que si usara el pretérito pluscuamperfecto, le daría más frialdad al relato y el discurso no sería tan eficaz:

(14) Y después llegamos, y nos vino a recoger al aeropuerto su marido y, pero fue feo, fue traumático porque estaba ese tiempo feo de otoño, de neblina y de frío y yo... Ese viaje fue terrible. Sí, porque nosotros salimos de Guayaquil que hace calor y yo como siempre he vivido ahí en esa temperatura y llegar a Milano... con ese..., esa neblina fue feísimo. (Ecuador Quito y luego Guayaquil, 12 a llegar, 13 de residencia)

En el fragmento (15), el entrevistado, limeño de primera generación, emplea la forma compuesta donde hablantes de otras áreas geográficas emplearían la forma simple. El pretérito compuesto está seguido de un localizador temporal que no marca el comienzo de la acción, sino el final, y la situación que se describe no queda abierta:

(15) Sí, y bueno, yo *he vivido* en Perú *hasta los catorce años*, y allá bueno, las niñas obviamente siempre tienen que estar seguidas por alguien, no es como acá que uno tiene un poco más de libertad, allá uno siempre está con alguien que la vigile, que la cuide, también porque hay muchos más peligros, por desgracia es así. (Lima, 14 al llegar, 19 de residencia)

Si bien podría tratarse de un PPC con valor de aoristo, dado que el hablante ya no vive en Lima, en el ejemplo (15) el uso del PPC es más bien emotivo-valorativo. Es como si el hablante se ubicara en la zona del Perú que es la que evidentemente percibe más cercana. Y lo confirma en las frases siguientes, recurriendo a adjetivos valorativos positivos para referirse a su país, frente al uso de otros más negativos cuando alude a Italia. La frase *He vivido en el Perú* confiere continuidad a la vivencia, como si el hablante, mentalmente o, mejor, emotivamente, siguiera viviendo allí y sintiera que su estancia en Génova es provisional.

En el siguiente fragmento (16), el hablante emplea la forma verbal compuesta como estrategia discursiva, es decir, utiliza el PPS para narrar la historia familiar y luego cierra su relato con el PPC:

(16) Sí, con mi hermano y mi abuela. Entonces, igual ahí poco a poco empezó mi hermano que ya se había casado para esa época. Y mi hermano, el mayor de todos, es el que sí pudo continuar, terminó la universidad allá, se casó allá y, casualmente, él prefirió quedarse allá. O sea, en Perú el único legado como

familia, como núcleo familiar, el que *ha quedado* es el hermano mayor de todos. (Lima, 19 años al llegar, 15 de residencia)

5.3. PPC con valor de aoristo

El uso del pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) en contextos prehodiernales, es decir, cuando el predicado expresa el valor aspectual aoristo, es el que se da en contextos en los que, de acuerdo con la norma estándar, debería aparecer la forma verbal simple (*canté*). Se trata de un fenómeno que ha sido denominado *aoristic drift* (Squartini, Bertinetti 2000), *deriva aorística* (Azpiazu 2014) o *aoristización* (Kempas 2008; Azpiazu 2014) y que se manifiesta inicialmente en el habla coloquial. En el apartado 3 señalábamos que la NGLE registra la extensión del valor del PPC con aspecto aoristo en la costa peruana, en Bolivia, en Paraguay y en el noroeste de la Argentina, pero se ha documentado también en determinadas zonas del español peninsular, como Sevilla, Madrid (De Mello 1994; Serrano 1994; Bermejo 2017), Salamanca (Azpiazu 2012), Granada (Montoro del Arco 2017).

En nuestro corpus se registran tres casos de uso de PPC con valor de aoristo por parte de dos hablantes limeños de primera generación. En los ejemplos (17) y (18) el hablante utiliza la forma compuesta aun refiriéndose a acciones puntualmente localizadas en el pasado, gracias a la explicitación de adjuntos temporales que delimitan la acción, *2000... 2001... cuando* (descartamos en este caso el valor de interpretación habitual o iterativa) y *en ese momento mi sobrina tenía diez años*:

(17) Estudié un año y medio en la universidad porque mi mamá, estando ya acá en Italia, nunca se le había llamado la atención de traernos cuando nosotros estábamos todavía en la escuela ¿no? Ahora te estoy hablando del 2000... 2001..., cuando yo *he llegado*. (Lima, 19 años al llegar, 15 de residencia)

(18) Porque yo he visto mi sobrina que acá se le hablaba de Perú (mi papá es un libro andante, le hablaba de Machu Picchu, de Cuzco y todo), pero no tenía un concepto, no lo vivía. Yendo a Perú a mí me sorprendió, de mi sobrina, que yo nunca la he escuchado hablar español o una que otra palabrita ‘hola o chau’, capaz se sentía tímida también. Cuando *hemos viajado* ya mi sobrina tenía 10 años. Cuando *hemos llegado ha encontrado* a los demás primos, porque llegamos para un evento de bautizo de un sobrinito. (Lima, 19 años al llegar, 15 de residencia)

En el fragmento (19), la entrevistada, guayaquileña, de 21 años, llegada a Génova durante su niñez, refiriéndose a la pareja de su madre, fallecida el año anterior, utiliza el PPC a pesar de que la forma verbal preferida debería ser la simple dado que, de acuerdo con los criterios que Bermejo (2017)

establece para reconocer si el PPC tiene valor de aoristo, la forma verbal en cuestión se utiliza en una secuencia narrativa, no tiene valor experiencial y está precedida por una delimitación temporal, *el año pasado*:

(19) Ella volvió a formar pareja con otro señor, italiano, pero hace... el año pasado se ha muerto. Tenían juntos diez años. (Ecuador, Guayaquil, 5 años al llegar, 16 de residencia)

Cabe preguntarse, además, si en la selección de la forma simple o compuesta pueden influir variables pragmáticas o sociolingüísticas que induzcan a los hablantes a optar por uno u otro tiempo verbal. En el ejemplo (19), en efecto, es posible que la entrevistada haya querido acercar los hechos a la perspectiva del lector, por lo cual podríamos estar frente a una forma verbal de aoristo con un matiz evidencial narrativo.

Por otra parte, en el contexto migratorio genovés, la aoristización del PPC podría estar condicionada por un factor externo, el tiempo de residencia en Génova, y el consecuente contacto con la variedad del italiano del norte. Se sabe que la distinción entre PPC y PPS está en claro retroceso en el italiano norteño a favor de la forma compuesta, lo cual hace suponer que los rasgos distintivos del PPS no parecen ser necesarios para los italianos del norte. En efecto, en Génova se utiliza el pretérito compuesto en contextos en los que hablantes de otras zonas de Italia utilizan el simple. Squartini y Bertinetto (2000) señalan, al respecto, que con el PPC italiano se puede hacer referencia a eventos pasados prehodiernales y completamente concluidos, además de que se suele usar para narrar de manera oral e informal experiencias personales pasadas. Dicho uso varía según las regiones y los hablantes, aunque está mayormente difundida, como se decía, en el norte del país.

Cabe, entonces, la posibilidad de que los entrevistados (no originarios de áreas en las que el fenómeno ya ha sido registrado en la NGLÉ) que llevan muchos años viviendo en Génova y emplean el PPC con valor aspectual de aoristo en contextos prehodiernales, lo hagan por convergencia lingüística, debido al contacto prolongado entre las dos lenguas, tipológicamente vecinas. En ese caso, estaríamos, tal vez ante a un fenómeno incipiente, es decir, la formación de una variedad verbal derivada, migratoria, emergente o 'diaspórica'. Sin embargo, otros estudios (Ariolfo 2012; Palacios Alcaine 2007) han destacado que la relación entre los años de residencia en el país de acogida no es directamente proporcional a los fenómenos de convergencia lingüística y podría suceder que los que llevan menos años de residencia en el país de acogida sean los que más se asimilan a la nueva lengua o variante, por factores subjetivos, específicos de cada hablante. En cualquier caso, para poder constatar lo dicho, que no es el objeto de nuestro trabajo, sería

necesario contar con un corpus mucho más extenso y estratificado para tal fin.

En (20) y (21), la entrevistada, originaria de Milagro (Ecuador) y residente en Génova desde hace 13 años, refiriéndose a un curso de lengua española al que había asistido al principio de su carrera universitaria, utiliza el PPC con valor de aoristo, en un contexto prehodiernal no vinculado con el momento del habla, y emplea en ambos ejemplos localizadores temporales, *en el 2005* y *en el primer año que estuve aquí*, respectivamente, que requerirían la forma verbal simple:

(20) *He vuelto* (a Ecuador) en el 2005, para conocer a mi padre, y estuve un mes y nada, ya no he vuelto. (Ecuador, Milagro, 13 años de residencia en Italia, 8 al llegar)

(21) No, esteee, *he hecho* el curso de español en el primer año que estuve aquí para aprenderlo bien, más o menos, y porque voy todos los veranos en España donde está, donde estaba mi prima, ahorita ya no está y pues con ella hablaba español y catalán. Ella nomás hablaba catalán porque ella es menor de mí, ¿no? Y ella cuando salíamos con sus amigas, ella le hacía extraño hablar en español porque siempre estaba acostumbrada a hablar catalán en la escuela, después hablaba catalán y yo le escuchaba y respondía en español. (Ecuador, Milagro, 13 años de residencia en Italia, 8 al llegar)

En el ejemplo (22), podríamos estar frente a una forma verbal con valor de aoristo, pues el entrevistado emplea el PPC junto a un localizador temporal puntual (*a los veinte años*) que requeriría una forma simple. Probablemente el largo tiempo de estancia (14 años de residencia en Génova) y la asimilación a la lengua local (el entrevistado manifiesta sentirse más italiano que ecuatoriano) lo lleva a calcar la forma verbal compuesta del italiano, que en este caso requiere el auxiliar *haber*:

(22) Unos comenzaron a hacer la universidad pero no, no terminaron, la mayor parte de los ecuatorianos, voy a terminar el colegio pero... Porque allá el colegio lo terminan casi todos. La universidad sí que comienzan pero a la final dejan nomás, se dedican a trabajar o como le digo, se van ya de mujeres tienen hijos. Porque la mayor parte de mis amigos ya tienen hijos de ocho, nueve años, hijos grandes que los *han tenido* a los veinte años. (Guayaquil, 14 residencia, 14 al llegar)

En el fragmento (23) encontramos un caso dudoso de aoristización en el que el hablante utiliza la forma verbal compuesta junto al localizador temporal *dos meses atrás*, que requiere la forma simple:

(23) Ahora el Ecuador *ha abierto* tres centrales hidroeléctricas *dos meses atrás* gracias a Correa [...] (Quito, 18 años al llegar, 4 de residencia)

Sin embargo, tratándose de un discurso oral, teniendo en cuenta la espontaneidad de la conversación y la posición posterior del localizador con respecto a la forma verbal en PPC, se podría justificar el empleo de la forma compuesta por tratarse de un discurso no planificado y estar precedida por el localizador *ahora* que actualiza el discurso, lo incluye en el presente y probablemente induce al hablante a seleccionar la forma compuesta *ha abierto*.

Un caso semejante se presenta en (24), en el que el entrevistado, de origen salvadoreño, emplea la forma compuesta en un contexto idéntico al que describimos en el ejemplo anterior:

(24) Bueno, ahora mi mamá *ha llegado hace un año* con mi hermanito y entonces para ella también fue un shock porque ella no sabía hablar italiano y el hecho de que, porque ella en El Salvador ella tenía su mini taller, donde hacía los vestidos. (El Salvador, Santa Tecla, 19 al llegar, 6 de residencia)

Otro caso similar a los dos anteriores se observa en el ejemplo (25). Se trata de una entrevistada originaria de Quevedo (Ecuador) que expresa claramente su dificultad para hablar y escribir en español por tratarse de una lengua que ha estudiado poco:

(25) Un balance de mi experiencia en Italia... Positivo. Positivo porque vine acá, ya mi vida que es la..., es acá. Yo cuando *en el pasado he ido* a Ecuador he ido en... ¿cuántos años tengo aquí? catorce años..., he ido tres, cuatro veces y *he ido un mes*, y una vez solo, dos meses. Yo cuando hablo en español me es difícil. *El otro día escribí* una mail a una, a la embajada italiana por documentos, por cuestiones de documentos, no podía hablar en español, a mí me vienen las palabras técnicas en italiano. O sea, *rinnovare*, estas palabritas así tengo que ir a buscar a *Google Translate*, para que me las traduzca y así hice un mail más o menos, pero ya después que la leí un poquito como no es español parece, porque es como que traduzco solo. (Quevedo, 13 al llegar, 14 de residencia)

El uso de la primera forma compuesta (*en el pasado he ido*) podría tener valor de aoristo puesto que hace referencia a un pasado lejano y aparece junto a un localizador temporal prehodiernal. Dicho localizador es incluso más pasado que el que la entrevistada utiliza unas líneas después (*el otro día*) asociado a una forma verbal en PPS (*escribí*), que denota valor aspectual de acción concluida. De todos modos, cabe observar que la actitud de la hablante influye en la elección de las formas verbales de su discurso, dado que utiliza el mismo verbo, *he ido*, junto a un delimitador temporal (*un mes*) con el que nos esperamos una forma simple (*fui*), por tratarse de un hecho – su estancia en Ecuador – que ya ha concluido, pero que la entrevistada tiene muy presente o percibe con cierta nostalgia. Por otro lado, la presencia del adjunto temporal *en... ¿cuántos años tengo aquí? Catorce años...* hace pensar que la

entrevistada siente aún cercano el momento de la migración, casi como si no recordara que ya han pasado 14 años desde que dejó su país, manteniendo la situación abierta y acercando el hecho narrado al presente.

Los dos fragmentos que siguen, (26) y (27), contienen dos formas de PPC calcadas de la forma verbal italiana, cuya semejanza estructural probablemente induce a los entrevistados a insertarla en sus respectivos discursos ya que incluso ambas formas, en español y en italiano, coinciden en el uso del auxiliar *haber*: Se trata de un chico y una chica, ambos ecuatorianos, de Quevedo, que llevan muchos años residiendo en Génova:

(26) No, no había español en ese entonces. El español hubo después, cuando..., lo han *inserito* cuando era en *terza*, y yo ya estaba avanzada con el francés, (Quevedo, 10 al llegar, 14 de residencia)

(27) Nos habló tipo me acuerdo un, un *pilota* cuando estábamos así, éramos más chiquitos, llegó un *pilota* que se puso a conversar con nosotros. Como éramos niños, nos conversó y tenía ese idioma en español, para nosotros era algo nuevo, el acento, como hablaba, *me ha stupito*, como se dice. (Quevedo, 13 al llegar, 14 de residencia)

3. Conclusiones y perspectivas

Si bien se suele sostener que en el español de América el empleo del pretérito perfecto es inusual y que la forma simple es la preferida para relatar hechos del pasado, hemos constatado, a través del análisis de las entrevistas, que el PPC está muy presente en el paisaje lingüístico del entorno educativo genovés: es utilizado por hablantes originarios de Latinoamérica de manera notable y algunos lo emplean incluso en contextos en los que en la variedad ibérica, o en otras variedades de América, se usaría tendencialmente el PPS.

El análisis de los datos da cuenta, al mismo tiempo, de los factores que rigen la elección de una u otra forma verbal, de la visión del hablante que las selecciona para estructurar su discurso, es decir, en qué circunstancias y qué valor semántico o pragmático se oculta detrás de cada una de ellas.

La investigación sugiere también la posibilidad de que los usos del PPC en el discurso oral puedan estar relacionados, en el contexto migratorio, con factores internos y externos, esto es, la voluntad o necesidad de integración del hablante, o bien el efecto del contacto lingüístico prolongado.

Lo dicho tiene, por cierto, un carácter provisorio pues, como se ha aclarado anteriormente, el corpus analizado no cuenta con los requisitos necesarios para elaborar un estudio cuantitativo, pues no era ese el objetivo del trabajo, y por lo tanto no se han aplicado técnicas de muestreo rigurosas a la hora de seleccionar a los informantes.

En relación con el aspecto educativo y didáctico, se espera que el análisis que se acaba de presentar sobre la presencia de valores innovadores del PPC, sirva también como estímulo para una reflexión más amplia sobre la didáctica del español en contextos escolares con presencia de hispanohablantes, en relación con la enseñanza de la norma europea y con la de su variación en Latinoamérica.

Nota biográfica: Rosana Ariolfo enseña español en la Universidad Aldo Moro de Bari. Se doctoró en 2011 con una tesis de sociolingüística: *Actitudes lingüísticas en contexto migratorio. El ámbito educativo genovés*. Actualmente sus intereses de investigación se centran en la didáctica de la lengua española, la lingüística de la migración y el análisis del discurso oral. Entre sus publicaciones más recientes recordamos: (2016) *Bilingüismo e inmigración: actitudes lingüísticas y dificultades de aprendizaje en alumnos hispanohablantes*; (2016) *El registro oral en la Nueva gramática de la lengua española* (2009); (2017) *Presencia y percepción del español en el paisaje lingüístico genovés*; (2017) *Estrategias de aprendizaje en el contexto plurilingüe escolar genovés*.

Dirección del autor: rosana.ariolfo@uniba.it

Agradecimientos: un especial agradecimiento a los estudiantes entrevistados, por su afectuosa colaboración.

Bibliografía

- Araujo L. Silveira de 2014, *A variação linguística no uso do pretérito perfeito composto espanhol: ponderações sobre o estado da arte*, en “Entretextos” 14 [1], pp. 258-82.
- Ariolfo R. 2012, *Actitudes lingüísticas, inmigración y escuela. Un aporte para la reflexión y la práctica educativa*, Libellula Edizioni, Lecce.
- Ariolfo R. 2017, *Visibilidad y percepción del español en el paisaje lingüístico genovés*, in “Lingue e Linguaggi” 21, pp. 7-25.
- Azpiazu S. 2012, *El pretérito perfecto en el habla de Salamanca. Problemas metodológicos de las clasificaciones a la luz de una Lingüística de la Facticidad*, en “RSEL” 42 [1], pp. 5-33.
- Azpiazu S. 2014, *Del pretérito perfecto al aoristo en el antepresente peninsular: un fenómeno discursivo*, en Azpiazu S. (ed.), *Formas simples y compuestas del pasado en español*, Axac, Lugo, pp. 17-30.
- Bermejo F. 2017, *Pretérito perfecto compuesto (PPC) en un corpus oral del español peninsular: monólogos y conversaciones*, en Azpiazu S. y Quijada Van den Berghe C. (eds.), *Pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto en español: uso y gramatización*, en “Orillas” 6. http://orillas.cab.unipd.it/orillas/06_02bermejo_astilleros/ (3.01.2017).
- Blommaert J., Maly I. 2014, *Ethnographic Linguistic Landscape Analysis and social change: A case study*, in “Working Papers in Urban Language & Literacies”, Paper 133, Tilburg University, pp. 1-20. <https://www.kcl.ac.uk/sspp/departments/education/research/Research-Centres/ldc/publications/workingpapers/the-papers/WP133-Blommaert-Maly-2014-Ethnographic-linguistic-landscape-analysis-and-social-change.pdf> (20.12.2017).
- Bustamante I. 1991, *El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño*, en “LEXIS” XV [2], pp. 195-231.
- Calvi M.V. 2015, *Orizzonti multiculturali nel paesaggio linguistico milanese*, in Calvi M.V. e Perassi E. (a cura di), *Milano città delle culture*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, pp. 467-476.
- Calvi M.V. 2016, *La oralidad en el paisaje lingüístico latinoamericano en Milán*, en Bañón Hernández A.M., Espejo Muriel M., Herrero Muñoz-Cobo B. y López Cruces J.L. (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Editorial Universidad de Almería, Almería, pp. 123-139.
- Calvi M.V. 2017, *Cibo e identità nel paesaggio linguistico milanese*, in Bajini I. Calvi M.V., Garzone G. e Sergio G. (a cura di), *Parole per mangiare. Discorsi e culture del cibo*, LED, Milano, pp. 215-237.
- Caravedo R. y Klee C. 2012, *Migración y contacto en Lima: el pretérito perfecto en las cláusulas narrativas*, en “Lengua y Migración”, 4 [2], pp. 5-24.
- Castillo Lluch M. y Sáez Rivera D. (eds.) 2013. *Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico*, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana RILI*, XI, 1 [21], Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt.
- Cenoz J. and Gorter D. 2006, *Linguistic Landscape and Minority Languages*, in “International Journal of Multilingualism” 3 [1], pp. 67-80.
- Centro Studi e Ricerche IDOS in partenariato con il Centro Studi Confronti (2017). *Dossier Statistico immigrazione*, Roma.
- De Jonge B. 1999, *El tiempo de todos los tiempos: el uso del presente perfecto en el español bonaerense*, en *Actas del XI Congreso Internacional de ALFAL*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 297- 304.
- De Mello G. 1994, *Pretérito compuesto para indicar acción con límite en el pasado: Ayer*

- he visto a Juan*, en “Boletín de la Real Academia Española” 74, pp. 611-633.
- Franco-Rodríguez J.M. 2008, *El paisaje lingüístico del condado de Los Ángeles y del condado de Miami-Dade: propuesta metodológica*, en “Círculo de Lingüística aplicada a la Comunicación” 35, pp. 3-43.
- Franco-Rodríguez J.M. 2009, *Interpreting the linguistic traits of linguistic landscapes as ethnolinguistic vitality: methodological approach*, en “Revista Electrónica de Lingüística Aplicada” 8, pp. 1-15.
- Franco-Rodríguez J.M. 2013, *An Alternative Reading of the Linguistic Landscape: The case of Almería*, en Castillo Lluch M. y Sáez Rivera J.M. (eds.), *Paisajes lingüísticos en el mundo hispánico*, en “Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana” 21, pp. 109-134.
- Henderson C. 2006, *Aspectos semánticos pragmáticos y discursivos del Pretérito Perfecto Compuesto*, <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:283008/FULLTEXT01.pdf> (12.12.2017).
- Jara Yupanqui M. 2009, *El pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto en las variedades del español peninsular y americano*, en “Signo&Seña” 20, pp. 253-281.
- Jara Yupanqui M. 2011, *Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima*, en “Spanish in context” 8 [1], pp. 95-118.
- Jara Yupanqui M. 2013, *El perfecto en el español de Lima. Variación y cambio en situación de contacto lingüístico*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Kempas I. 2008, *El pretérito perfecto compuesto y los pasados prehodiernales*, en Carrasco Gutiérrez Á. (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*, Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt, pp. 231-273.
- Landone E. 2015a, *L'incontro polilinguistico della scrittura di strada. Cronache della complessità milanese contemporanea*, in Calvi M.V. e Perassi E. (a cura di), *Milano città delle culture*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, pp. 488-494.
- Landone E. 2015b, *Polilinguismo nella scrittura murale urbana. Note sulla lingua spagnola*, in “Lingue e Linguaggi” 15, pp. 177-199.
- Landry R. and Bourhis R. 1997, *Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality An Empirical Study*, in “Journal of Language and Social Psychology” 16 [1], pp. 23-49.
- López Monge G. 2006, *Algunos aspectos sobre el uso del verbo en la provincia de Esmeraldas (Ecuador)*, en Bustos Tovar J.J. (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, Arco/Libros, Madrid, pp. 1021-1033.
- Mapelli G. 2013, *L'uso del discorso diretto nel racconto orale di immigrati ispanoamericani*, in Mariottini L. e Orletti F. (a cura di) *Lingua, Interazione, mediazione. La migrazione latinoamericana in Italia*, “Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata” 3, Pacini Editore, pp. 477-489.
- Montero Cádiz M.M. 2015, *Acercamiento al empleo del pretérito perfecto compuesto del modo indicativo en la variedad cubana del español*, en “Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas” 18, pp. 25-40. <http://www.nebrija.com/revista-linguistica/numero-18-2015>. (20.01.2017).
- Montoro del Arco E. 2017, *El pretérito perfecto compuesto con valor aorístico en el habla urbana de Granada*, en Azpiazu S. y Quijada Van den Berghe C. (eds.) *Pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto en español: uso y gramatización*, en “Orillas” 6, http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero_6/05Montoroastilleros.pdf. (20.01.2017).
- Moreno Burgos J. 2015, *El pretérito perfecto compuesto en el ámbito hispánico*, en “Anuario de Letras. Lingüística y Filología” III [1], pp. 87-130.

- Palacios Alcaine A. 2005, *La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano*, en Ferrero Pino C. y Lasso-von Lan N. (eds.), *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*, AuthorHouse, Bloomington, pp. 44-52.
- Palacios Alcaine A. 2006, *Variedades del español hablado en América: una aproximación educativa*, en de Miguel E. (ed.), *Las lenguas españolas: un enfoque filológico*. MEC, Madrid, pp. 175-196.
- Palacios Alcaine A. 2007, *Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos del pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España*, en “Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana” V, 2 [10], pp. 109-125.
- Pfänder S. y Palacios A. 2013, *Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino ecuatoriano*, en “Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación” 54, pp. 65-98.
- Pons Rodríguez L. 2012, *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*, Diputación de Sevilla, Sevilla.
- RAE y ASALE 2009, *Nueva gramática de la lengua española*, Espasa, Madrid.
- Rodríguez Louro C. 2009, *Perfect evolution and change: a sociolinguistic study of preterit and present perfect usage in contemporary and earlier Argentina*, Tesis doctoral, School of Languages and Linguistics, Faculty of Arts, The University of Melbourne. <https://minerva-access.unimelb.edu.au/handle/11343/35140> (30.12.2017).
- Rodríguez Parrihna S. 2014, *Valores pragmáticos y discursivos en el uso del pretérito perfecto compuesto en el español de Buenos Aires*, en Azpiazu S. (ed.), *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*, Axac, Lugo, pp. 103-115.
- Serrano M.J. 1994, *Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid*, en “Lingüística Española Actual” 16, pp. 37-57.
- Shohamy E. and Gorter D. 2009, *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*, Routledge, New York.
- Squartini M. and Bertinetto P.M. 2000, *The simple and Compound Past in Romance languages*, in Östen D. (ed.) *Tense and Aspect in the languages of Europe*, DeGruyter, Berlin/New York, pp. 403-439.
- Uberti-Bona M. 2016, *Esempi di eteroglossia nel paesaggio linguistico milanese*, in “Lingue Culture mediazioni / Languages Cultures Mediation” 3 [1], pp. 151-166.

Anexos

Origen	Generación	Edad migración	Residencia Italia	PPC
Italia, Génova	2.0	0	23	4
Ecuador, Manabí	1	18	3	19
Ecuador, Quito	1	24	9	42
Ecuador, Guayaquil	1.5	9	5	28
Ecuador, Milagro	1.5	8	12	70
Ecuador, Guayaquil	1.5	9	16	30
Ecuador, Guayaquil	1.5	14	14	13
Perú, Lima	1.25	14	19	23
Ecuador, Guayaquil	1.5	8	16	27
Ecuador, Guayaquil	1.5	12	10	18
Ecuador, Quevedo	1.5	10	14	9
Ecuador, Quevedo	1.25	13	14	13
Ecuador, Quito	1	23	3	13
El Salvador, San Salvador	1	21	1	12
Italia, Génova	2.0	0	24	13
Paraguay, San Lorenzo	1	18	6	0
Ecuador, Guayaquil	1.25	16	7	20
Argentina, Buenos Aires	1.25	14	8	0
Ecuador, Guayaquil	1.5	7	16	21
Ecuador, Babahoyo	1.25	13	13	19
Ecuador, Quito	1.5	12	13	7
Perú, Lima	1	19	15	63
El Salvador, Santa Tecla	1	19	6	26
Ecuador, Guayaquil	1.25	13	15	14
Ecuador, Guayaquil	1.75	5	19	5
Ecuador, Guayaquil	1.75	5	16	11

Tabla 1
Características de los entrevistados y número de ocurrencias en PPC.